



LA FUGA DE SOR CRISTINA — LOS SEMANARIOS LOCALES

La obispada

La llegada

Esta semana nos lo ha llenado todo el obispo.

Desde que su ilustrísima el señor Cadena y Eleta ha puesto sus episcopales plantas en la exinvieta y exliberal villa todo ha sido campaneó y mogigangas clericales.

Es claro, el señor obispo fué recibido con toda pompa por las autoridades civiles, militares y religiosas, por los diputados caciques, por el clero parroquial, por frailes de todos los colores, por la nata y flor de la beataría local, por los enemigos, en una palabra, del pueblo soberano, que se encogió de hombros y se le dió dos pitos de la llegada del Pastor.

Cristo era un pobrete, un amigo de los humildes, de los necesitados, con quienes se juntaba y á quienes arengaba contra los soberbios, contra las autoridades, contra los ricos, contra los burgueses.

Nuestro obispo, como todos, siguiendo las doctrinas de Jesús por el forro, aceptó los obsequios de los enemigos de los pobres, entró bajo palio en Santiago y se anidó en la Residencia de los jesuitas, los seres más repulsivos y contrarios á la doctrina cristiana.

¡Y decían que este obispo era liberal! ¡Liberal y es huésped de los jesuitas! ¡Pa el gato!

Se ha dejado convidar en las casas ricas, á donde ha acudido con presteza á comer á dos carrillos. La Iglesia, los obispos, son los aliados de los capitalistas. Magistratura, ejército y clero son los tres cuchillos que abren en canal al pueblo. Ya lo sabemos.

Pero ya se acordará el señor obispo de los pobres. Antes de marcharse dejará unos miles de pesetas á los párrocos, que se quedarán con ellas, ó las repartirán entre los pobres que no son pobres, y exclamaremos todos: ¡qué bueno es el obispo! Como si no cobrara miles y miles de duros, arrancados al sudor del obrero, solo por dar papirotazos en el aire.

Por supuesto, ya nos hemos convenido de que el señor Cadena y Eleta es una solemne calabaza. En Santiago, en Begoña, donde quiera que dirige la palabra al público suelta la misma música: — ¡Ah! Estoy tan convevidado, tan reconocido al recibimiento que me habeis dispensado, que no acierto á pronunciar palabra. Y es que no sabe hablar su ilustrísima.

Hay quien dice que este obispo es, sobre todo, air-ibizcaitarra, y que va á meter en cintura á los clérigos separatistas, que lo son casi todos en Vizcaya. ¡Bah! Sobre este punto ya nos ha ilustrado suficientemente el padre Ferrándiz y el obispo Cadena será de aquel que más dinero le mande para él y para el papa.

La mogiganga infantil

Con la presencia del obispo en Bilbao se ha señalado un hecho que da vergüenza referirlo y que demuestra cuánto hemos descendido en menos de un año.

Organizada por los perturbadores perpetuos, por los aborrecibles jesuitas, se verificó el jueves por la tarde una peregrinación infantil al santuario de Begoña. Millares de niños y niñas, con banderitas de colores y escapularios, atravesaron todo Bilbao, guiados por los curas, que canturreaban letrillas místicas y alardeaban de aquella manifestación clerical, dirigiendo fieras miradas á los espectadores, á quienes parecían decir con los ojos: ¡vet! El porvenir es nuestro. Los hombres y las mujeres de mañana seguirán siendo monigetes movidos á nuestro gusto.

¡Y cuántos padres, de los que blasonan de liberales y anticlericales, han visto impámbles, si no con regocijo, la asistencia de sus hijos á esta mogiganga! ¡Y cuántos habrán subido á Begoña, siguiendo la procesión, y no se les ha caído la cara de remordimiento, al oír á sus retoños responder con ardimiento á las arengas de un presbítero montañés, que gritaba: — ¡Viva la Virgen de Begoña! ¡Viva el corazón de Jesús! gritos de combate contra la libertad, contra el progreso, contra la civilización!

Pero hay que llamar la atención al ayuntamiento de Bilbao. A la manifestación antiliberal no han acudido solamente los niños de los colegios particulares, encomendados á frailucos amantes, como ellos saben serlo, de la niñez; á monjas imbéciles; á maestras y maestras repugnantemente hipócritas, que sin el consentimiento de los padres han llevado como borreguillos á sus discípulos á la manifestación.

No. Han ido igualmente maestras municipales, y no sé si también maestros, que han suspendido las clases y han incitado á los niños y á las niñas á formar en la mogiganga, y eso no debe consentirse.

En el ayuntamiento hay concejales que están en la imprescindible obligación de impedir que las clases se suspendan en las escuelas de la villa por-

que á un obispo se le antoje, y de exigir á maestros y maestras que no se metan en camisa de once varas, excitando á sus discípulos, que toman por órdenes las excitaciones, á concurrir á actos que los padres pueden reprobar con toda su alma.

Ya que todo está aquí tan clericalizado, tan degenerado, tan bajo, que haya en el municipio, único refugio del anticlericalismo, quien levante la voz contra los innobles manejos de la clerigalla, dueña hasta de la enseñanza pública, pagada por el pueblo anticlerical.

La fuga de Sor Cristina

ó

¡Buenas Vírgenes te de Dios!

— ¡Rumo de mis enaguas!

— ¡Pepi de mis calzoncillos!

— ¡Ven á mis brazos!

— ¡Con alma y vida!

— ¡Dada vez los tienes más gordos!

— ¡Sí, que tú estás de mal año!

— ¡Cuánto tiempo que no te he visto, oh, tú, el más saliquitroso, cosquilloso y ruidoso de los periodistas zurra clérigos!

— ¡El mismo que yo á tí, oh, la sin par y gentil y *non plus ultra* de las peregrinas parleras, retrecheras y zaragateras!

— ¡Aquí me tienes dispuesta, como buena beata vuelta del revés, á darte todo lo que pidas.

— ¡Noticias frescas?

— ¡Recién salidas del horno.

— ¡De peregrinaciones?

— No; eso más adelante. Las hay en puerta al Pilar y á Jerusalem, que van á ser el desideratum del torbellino navo-terrestre. Principalmente navo.

— ¡Del obispo?

— No, del obispo no. Del obispo puedo decirte que es un guapo mozo, moreno él, joven él, comilón y jueguista él.

— He oído que ha vuelto medio locas á las más linajudas damas bilbainas, que lo convidan todos los días á comer y se lo disputan por sacarlo á su mesa y acostarlo en su cama poco menos que á mordiscos.

— ¡Todo inútil, RUIDO de mis ensueños. Su ilustrísima tiene un paje rubio como las candelas y puro como el aliento de los ángeles que rodean el trono del Señor.

— ¡Estás segura?

— Supongo que no será paja.

— ¡Pajas los obispos? ¡De ninguna manera! Anda, Pepita, saca eso del horno, que supongo que no serán bollos.

— ¡Bollo has dicho? ¡Aquí de sor María Cristina!

— ¡Qué sor María Cristina es esa?

— La esclava del Corazón de Jesús, del convento de la calle de Lanana, más bonita y más seductora y más repostera que han conocido los siglos pasados y conocerán los venideros.

— Me pones todo en alto.

— Vas á oír el suceso más sensacional que corre de boca en boca, de oreja en oreja, entre la alta beataría de la villa de don Diego.

— Desembucha, querida, desembucha por esa boquita de gloria.

— Mira qué monjita. Pasa ya de los treinta. Pero qué linda es. Fíjate en sus ojos abrasadores. Sus labios están pidiendo besos. Su apretado seno se agita como mar embravecido. Sus amplias caderas se mueven con magestuosa cadencia...

— ¡Caracoles, Pepita, que estás hablando á un hombre!

— Las damas de nuestra aristocracia del bacalao, del mineral, del aceite refinado y de los solares del Ensanche, se la disputaban por llevársela á sus domicilios. En cuanto le dolía el vientre á la criada, ó cogía un resfriado el marido, ó tenían sabañones los niños, ó estornudaba el gato, enseguida saltaba la dueña de la casa: — ¡Ay, que venga sor Cristina! Y allá tenías noches y más noches á la angelical, á la sandunguera monjita, esclava del Corazón y más esclava todavía de la señora doña fulana de tal y qué se yo.

— Hasta ahora no veo la punta de todo lo que vas contando.

— No, sino es cosa de punta. Verás. En cierto domicilio de la calle de Hurtado de Amézaga cayeron los niños enfermos. Naturalmente, se llamó á sor Cristina, que como un ángel tutelar velaba á la cabecera de los enfermitos todas las noches. Los niños se pusieron buenos. Pero tal cariño tomé la esclava á la casa que no salía de ella ni de día ni de noche. Qué amigotas se hicieron la señora y la Cristinita. Se perseguían alegremente, jugueteaban, se derribaban entre risotadas y alborozo. La monjita era la verdadera dueña de la casa, la que tenía las llaves, la que lo disponía todo, la que mandaba más que la señora, á quien tenía completamente debajo. Más que el marido.

— ¡Caracoles! Ahora sí que voy comprendiendo.

— También lo comprendió el marido, que sorprendió á la pareja haciendo un pan como unas hostias.

— No creo que se llame pan eso.

— Bueno; pues no era á la francesa, ni

con chorizo, ni siquiera con huevos.
 —Sería con setas.
 —Sería.
 —Sigue, sigue, Pepita incomparable.
 —Nada, que la encantadora monjita ha estado siendo durante varios años el consuelo de muchos, de muchísimos corazones femeninos. Las señoritas de U..., la esposa del personaje B., la viuda de L... y otras muchísimas damas empingorotadas de Bilbao deben á la monjita ratos inefables, trasportes de gozo, espasmos de placer...
 —¡Calla, calla, Pepita! Eres terrible. Tienes un modo de señalar...
 —Pues ahora falta la bomba final. Sor Cristina se ha fugado del convento.
 —¡Cáscaras!
 —Y su fuga ha coincidido con la desaparición de una señorita.
 —¡Anda la osa!
 —¿Te acuerdas del matrimonio femenino de la Coruña?
 —Mê acuerdo.
 —Pues la segunda edición.
 —¿Y qué?
 —Pusieron el nido en Mundaca. Allí vivían felices, almorzando juntas, siempre el mismo plato, cuando el hado...
 —¿Helado qué?
 —El hado implacable turbó una felicidad, interviniendo manteos y familias devotas, que cogieron á la seductora monjita y la condujeron sigilosamente al seno de su familia, allá, á la provincia de León.
 —¿Y de la señorita, qué?
 —Allí está, en Mundaca, llorando la felicidad perdida, como hembra en su nido abandonada por el macho. No quiere regresar á Bilbao, porque á la pobrecita le dá mucha vergüenza.
 —Pues hace mal. Porque eso no le ha de salir á la cara, por muchos meses que pasen.
 —Eso digo yo.
 —Lo que me vas á decir es como se llama la niña.
 —Jamás. Con decirte que se llama Luisa baste. Razones poderosas me impiden decirte el apellido, por más que ahora acabo de pronunciarlo sin querer. Además, se dice el pecado, pero no la pecadora.
 —Respeto tus escrúpulos. ¿Y sabes una cosa, Pepita adorable?
 —¿Cuál?
 —Que están divertidos en Bilbao los padres y los maridos católicos.
 —¿Por qué?
 —¡Toma! Porque no se libran de llevar magníficamente ornada la frente. Cuando no son los frailes, los jesuitas ó los curas, son las monjas las que hacen la pascua á las castas, á las místicas, á las espirituales hijas de María y á sus madres.
 —¡Oh las Vírgenes del Señor!
 —¡Sí, oh! Muchas ooooooh!...
 —Bien, Ruido abrumador, te dejo, voy donde el padre Toro, que hoy es martes y me está haciendo los trece.
 —Que las embestidas te sean leves.

Un paseo por Bilbao

Las noches de Cuaresma son las que más intranquilas se pasan. ¡Lo que cuesta conciliar el sueño! ¡Más que á Sarasola hilvanar un discurso en castellano!
 La causa de todo es la vigilia. Las espinacas, el bacalao, el aceite, las judías son enemigos terribles del reposo. Vicente Torre debe comer todo el año de vigilia, porque no está un momento quieto.
 Nada, que por efecto de una cena de cuaresma, tal como la disponen los cá-

nonas para los que no compran bula, á los diez minutos de enfundarme entre sábanas, ¡zás!, me veo en los *Bilbados*, libre como el aire, sin procesos y querellas que me metan en chirona y como si no hubiera Bidasoa y 130 kilómetros desde Hendaya á la capital del padre Palacios. ¡Qué cómoda y rápidamente se viaja en el catre! Todos hemos viajado en semejante vehículo, hasta los curas, acompañados por sus respectivas amas de gobierno, que son las que más beneficiadas salen en los tales viajes, si es que no hay descarrilamiento por no estar en su sitio la aguja, que, naturalmente, está casi siempre.

¡Yo en Bilbao! ¡Qué sueño más disparatado! Y que lo veía todo completamente al natural. El puente del Arenal magníficamente ampliado, por el que circulan con toda comodidad personas, carruajes, frailes y demás caballerías. La Residencia de los jesuitas en su sitio de siempre, tiesa, enhiesta, con sus dos puntiagudas torres, á prueba de bomba de dinamita y cada vez más visitada por beatas de enaguas mareadoras y luses purísimos y enloquecedores.

Las iglesias rebosando constantemente de fieles, como si en ellas se repartieran pesetas llenas de salud. En los conventos, las monjas con todas las puertas abiertas, tan abiertas, que reciben á todo el que las lleva algo, y ¿quién es el que no tiene algo para las de la toca? Pues ¿y los frailes? Es una bendición lo ricamente que lo pasan los que han hecho voto de vivir sobre el prójimo y más principalmente sobre la prójima. Los capuchinos, los carmelitas, los escolapios, los agustinos, los jesuitas, los corazonistas, cada día están todos más gordos. A mí se me caía la baba de gusto mirándolos y me acordaba, sin querer, de los extragos que hacen los cañones japoneses en la Manchuria, exclamando: ¡que lástima de cañones!

Si echaba la vista por otra parte veía á los patroneros católicos en continuo movimiento, yendo de aquí para allá, celebrando mitins por los pueblos, al aire libre, como en país conquistado, igual que si no existiera la ley de reuniones públicas, que dice que éstas se han de verificar en locales cerrados, disposición, por lo visto, que solo reza para republicanos y socialistas, y se me inflaban los pulmones, todo indignados, viendo como los oradores luses soltaban el chorro de sus majaderías católico-demócrata-sociales y los borregos del trabajo daban vivas á Dios, que todos los días les amueña.

Al ver tales cosas yo me preguntaba: ¿pero dónde están los socialistas y los republicanos? ¿qué hacen? Y se me presentaban sonrientes, plácidos, confiados, chupándose candorosamente el dedo, ó entreteniéndose los unos y los otros en tirarse los trastos á la cabeza. ¡Qué espectáculo tan edificante! Bilbao está irremediablemente destinado á ser un feudo del jesuitismo. Hasta ahora dominaba en las clases llamadas altas; pero de aquí en adelante él será el amo arriba, abajo y en medio, porque de chuparse el dedo republicanos y socialistas no puede esperarse otro resultado.

¡Y qué ojazos me echaban los neos en el Arenal, mientras la banda ejecutaba el concierto! Parecía que me querían tragar. —¡Ya está ahí ese! —aparentaban decir con sus miradas. —¡Y que parece que le protege el demonio! Está más gordo y más colorado. —A lo que yo replicaba. —¿Es que solo los frailes tienen ese privilegio? —Era el objeto de todas las conversaciones; los amigos, porque todavía parece que tengo amigos en Bilbao, me estrechaban la mano, y yo me envanecía de estas manifestaciones; bien que en sueños, siendo blanco de odios clericales y objeto de felicitaciones de los de la cáscara amarga, por otro nombre impíos.

Fuí al teatro, porque en Cuaresma el teatro tiene más atractivos, basta que lo prohiban los jesuitas y el alma se me cayó á los pies, viendo las diez últimas filas de butacas vacías. Las señoras y los caballeros no quieren desobedecer á los que todo lo pueden y en lugar de ir á los Campos Eliseos (teatro de), se van á la Iglesia de San Vicente, á asistir á las misiones que dos reverendos ignacianos han organizado y en las que sueltan todas las burradas que son de rigor en boca de jesuita.

Y tales manifestaciones de fanatismo, de brutalidad clerical observaba por todas partes, tan espeso, tan abrumador, tan asfixiante era el ambiente que respiraba, que me sentía ahogar, morir, y en estas estaba, en las últimas, cuando veo pasar por delante de mis ojos, jadeantes y a-ombrados, miles y miles de niños, con banderitas de papel, cientos y cientos de mujeres, algunas con estandartes, que, dirigidos ellos y ellas por varias docenas de presbíteros y entonando, en infernal gritería, el *Ave, ave*, iban camino de Begoña.

Volví la cabeza en todas direcciones, á ver si había hombres en Bilbao, hombres que así entregan sus mujeres y sus hijos á los curas, esos tíos groseros, bárbaros, sátiros, y viéndolos en fila, sonrientes, orgullosos, contemplando la interminable y escandalosa procesión, me encaré con ellos y, reuniendo todas mis fuerzas, les llamé una y diez veces: ¡cabritos! ¡cabritos!

No se indignaron, porque todo eunuco es insensible, pero llegaron los guardias, que ya no tienen otra cosa que hacer que proteger peregrinaciones y procesiones, y quisieron echarme mano; pero en este crítico momento tuve la oportuna idea de despertarme y me ví, con alegría, que estaba en Francia, en la republicana Francia, de donde han sabido echar á *coup de pied* la inmundicia monástica, donde están actualmente separando la iglesia del estado, donde se respira libertad á todo pulmón, y comprendí que todo había sido un sueño y que mi viaje á Bilbao solo era consecuencia de una cena de viernes de cuaresma.

Es, decir, de una cena de carne.

Los semanarios locales

La Patro.

Se duele la pobrecilla de que los bizkaitarras no cometan mayores burradas, eso que las cometen fenomenales, y dice que entre los buenos vascos ya no hay vergüenza, ni pundonor, ni lo que hay que tener, con lo que estamos enteramente conformes.

Pero contra quienes se pone en jarras la euskérica chulapa son los vascos españoles, los que siendo vascos forman en los partidos españoles. A esos los pone materialmente verdes. Ellos son asesinos de su madre, que se llama Euzkadi; ellos prostituyen las costumbres del país y corrompen las antiguas creencias, y ellos son los responsables de la esclavitud, de la abyección en que ha caído la patria vasca bajo el yugo de la inmunda España.

Y luego exclama todo melodramáticamente:

«¿Dónde están los descendientes de Padura, Gordozeza, Otxandiano y Mungía?»

En estos puntos, cuentan los mentirosos bizkaitarras, que los vascos derrotaron, allá, un poquito después del Diluvio, á los ejércitos españoles.

¿Que dónde están los descendientes de esos héroes? Voy á decírtelo, *Patro*. ¿Qué día es hoy? ¿Sábado y fiesta? Pues en la plaza de toros, jaleando al *Pocalacha* chico.

Y como si lo adivinara, continúa la *Patro*:

«Parece que lo que constituía nuestra vida va desapareciendo y ¡ay del día en que se apague la llama del sentimiento nacional!»

¿Qué? ¿Qué te parece, *Patro* desvergonzada, que ocurrirá el día que se apague esa llama?

Sencillamente que os quedareis á oscuras.

Bien que siempre os quedará el vivillo maqueto para alumbraros y al que debeis las pocas luces de que disponeis.

¡Y todavía tronáis contra Maketania! ¡Ingratos! ¡Desagradecidos! ¡Mamarrachos! ¡Idiotas! ¡Curdas! ¡Bizkaitarras!

La República.

Sabido es que republicanos y socialistas andan continuamente á la greña, como perros y gatos, con lo que dan no poco gusto á monárquicos y clericales, y que se andan al acecho, observándose, escudriñándose, para en cuanto se atrapan un gazapo los unos á los otros

sacarlo á la colada y divertir al enemigo común.

Habida esta cuenta, ha sido lo más natural que *La República*, bañándose en agua de rosas, nos haya descubierto que en la Cooperativa Socialista ha surgido un desfaldo de 9.000 pesetas, y que pida que salga el autor y que pregunte por una porción de cosas.

«Por supuesto—dice *La República*—al hacer esta pregunta no se crea que nos guía animosidad, ni mala fé, ni el sembrar cizaña en las filas socialistas...»

¡Quiá, hombre, digo, mujer! Al contrario. Lo que te propones es unir á los socialistas y demostrar que en ninguna parte están más seguras las pesetas que en manos de los compañeros elocuentes. Se ve á la legua tu buena fé y tu mejor intención. Sobre todo la intención, que es muy parecida á la que se atribuye á los toros de Miura.

En lo que haces bien es en pedir que salga el autor, porque, efectivamente, es autor y en cuanto le dicen que salga sale, pero es en el Circo del Ensanche, cuando estrea un drama revolucionario, en el que si hay algún personaje que se queda con miles de pesetas que no son suyas, siempre es un burgués, ó un lacayo de idem, jamás un socialista de campanillas, casi ya con un pie en el Ayuntamiento.

Pero ya saldrá, ya saldrá el autor, péñola en ristre, dando tajo y mandobles. El es un gran partidario de la cooperación. Es decir, era. El es un gran pluma. El es un gran orador. El es candidato presunto á la concejalía.

Y todo eso no se abandona sin más ni más, sin defenderlo como gato tripa arriba.

¿Verdad, Villanueva?

La Guerrilla

Publica una proclama de los carcatólicos de Baracaldo, que tiene la gracia por arrosas.

Es un llamamiento á los obreros borregos, por otro nombre católicos, para que acudan al mitin de la campa de Bengolea—que se celebró el sábado 26 de marzo—y vean ustedes qué cosas dice:

«Es indispensable, urgentísimo, que los católicos se lancen á la calle (¡caracoles!) con las armas (¡zapatas!) de la verdad y el amor al prójimo (¡adiós mi dinero! ¡vaya unas armas de tan poca punta!), ya que las muchedumbres engañadas no acuden al Templo (hombre, me alegro de saberlo) para oír la pura (si fuera á la Pura irían todos) sabiduría y santa doctrina del Salvador, base del progreso y bienestar social é individual» (debiendo añadir, como se ha demostrado en veinte siglos de cristianismo, durante los cuales el obrero ha vivido en la esclavitud y la miseria mas desamparantes.

Pero este otro parrafito si que tiene miga:

«DESPERTAD (así, con esas mayúsculas, ¿quién no se despierta, aunque esté en el primer sueño?), católicos; mirad la situación de esa Francia tan desgraciada y... escarmentada.»

¡Ja, ja, ja! ¿No se ríen ustedes? Es el colmo de la idiotez, de la estupidez y de la memez, todo de una vez. ¿Para quién escribirán estos imbéciles?

Hay que volverlo á leer:

«...mirad la situación de esa Francia tan desgraciada y... escarmentada.»

No, tienen razón los majagranzas que han escrito eso. ¡Pobre Francia! El franco vale cerca de seis reales. Los salarios son elevados, comparativamente con España. Los precios de las subsistencias son un 50 por 100 más baratos que aquí. Es una nación grande, rica, poderosa...

Bueno, sí, pero no tiene frailes ni monjas y va á establecer la separación de la iglesia del estado. ¡Horror!...

En fin, hagamos lo que dicen los idiotas de la proclama:

Miremos la situación de esa Francia TAN DESGRACIADA y... escarmentemos.

¿Pero á que no escarmentamos?

El Duende.

¡Qué cosas más raras se ven en el mundo!

Los ladroncetes y rufianes que escriben—vamos al decir,—en el órgano de las sacristías, conventos y casas de prostitución, se han indignado, ó han hecho que se indignaban, pues los tales

explotadores de prostitutas no se indignan de nada, ante los ataques que EL RUIDO ha dirigido á Merladet con ocasión de su fallecimiento, y nos arrojan un puñado de flores propias del jardín que cultivan.

Es graciosísimo el lance. Aquel grandísimo necio, que fué modelo de maridos castos, que su principal virtud era la honestidad, se ve hoy, después de muerto, defendido por los que viven de huéspedes en las casas de lenocinio, revolcándose en los vicios más puerocos, siempre en los cafés cantantes y entre zorreras, viviendo á costa de estas infelices.

A existir el concejal bizkaitarra, tengo la completa seguridad, y le hago esa justicia, de que le hubiera ofendido, más que los ataques de EL RUIDO, la defensa del innoble y repugnante papelucho.

Nada, que tiene la mar de gracia el lance.

¡Pobre Merladet!

Desde Sestao

Cooperativa egoísta

La Cooperativa de «Altos Hornos de Vizcaya» acaba de publicar una Memoria que no tiene desperdicio.

Principia dicha Memoria detallando el movimiento de mercancías, resultando que ha vendido en el último año de 1904 la cantidad de 620.916 pesetas con 42 céntimos.

Ha tenido en dicho año 35.923,56 pesetas de beneficios, que, deduciendo sueldos de empleados, impresos, teléfono, intereses, bonificaciones y amortizaciones, queda reducido á un beneficio líquido de Ptas. 8.693,33.

Solo en empleados, impresos y teléfono, ha invertido la no despreciable suma de Ptas. 15.505,32.

Consta la Cooperativa de 528 socios, todos al parecer empleados y obreros de la fábrica y del ayuntamiento.

En la segunda quincena de Diciembre, repartió, á manera de *dedada de miel*, entre sus socios, la bonificación del 1 y 1/2 por ciento sobre el gasto hecho durante el año. Esto, al fin, ya es más aristocrático que los sellos de las tiendas.

Ingresaron durante el año, 148 socios nuevos, y salieron, 110.

Del dinero pedido al 5 por 100 para pago del edificio, ya solo debe 5.000 pesetas, más otras 10.000 pesetas, que la Sociedad Altos Hornos de Vizcaya le ha prestado el 20 de Octubre próximo pasado, para comprar alubias, según dice la Memoria.

Perfectamente; como todas estas cuentas nada nos interesan, las damos por bien ajustadas, é igualmente no nos hemos de inmiscuir en que haya crédulos que opinen que tan cacareada Cooperativa pueda vender más barato y mejor que los demás comerciantes.

Cada cual hace de su capa un sayal. Pero ahora viene lo bueno. Esta Cooperativa egoísta, que por la manera de efectuar sus ventas y sus cobros tiene arruinado al comercio particular de Sestao, no se halla aún satisfecha, trata de extenderse más, quiere absorberlo todo.

Ya diremos en artículos sucesivos mucho más sobre lo que debe ser una Cooperativa eminentemente obrera, concretándonos hoy á reseñar su proyecto.

Ya queda dicho, que tiene 15.000 pesetas de deuda, y sin embargo tiene el proyecto (y los planos adjuntos á la Memoria) de construir una casa que ellos intitulan FONDA PARA OBREROS.

Constará esta de planta baja y tres pisos, con una fachada elegante, tres comedores, cocina, lavadero, cuarto de plancha, ídem de costura, café, y ciento dos cuartos dormitorios, mas seis cuartos de baño.

El anteproyecto, lo fundamenta la Junta Directiva, compuesta de un Ingeniero y contramaestres (todos eminentemente obreros), sobre la base de la carestía de las subsistencias, esperando, que conseguirán ventajas en la moralización de las costumbres, pues según ellos, *dejan algo que desear*, debido á la forma en que el obrero vive en la ac-

tualidad, por el excesivo precio que alcanzan los alquileres de las habitaciones... ¡como si la desmoralización de las costumbres tuviere relación con el precio de los alquileres!

Adelante con los faroles. Trata la Cooperativa de que ingresen allí numerosas jóvenes, que á la vez que presten allí sus servicios se instruyan en el arte culinario, lavado, planchado y costura.

Si á la Cooperativa le guiase el buen deseo de resolver el problema de las subsistencias y abaratar las habitaciones, debiera proponer la edificación de 500 habitaciones para familias, para si ahora se paga 20 pesetas de renta, ella solo cobrar 15 ó 10 pesetas.

No es eso lo que intenta la Cooperativa, ella quiere *posaderos*, á 4, 5, 6 ó 10 reales al día; darles el rancho, bañarlos en *agua* que no será como la del Jordán, hacerles rezar el rosario, levantarse temprano, y con orden expresa, para antes de las nueve de la mañana, á votar como *corderillos* la candidatura de la Cooperativa.

Inútil es decir que á las numerosas jóvenes que allí fregoteen, no se les pagará nada.

Si esa Cooperativa fuese de los obreros, y perteneciese á sus asociados, esos ciento diez socios que han salido, hubieran percibido á unas 123 pesetas que les corresponde, pues si la Cooperativa vale 69.329 pesetas, y de ellas solo debe 5.000, el resto, tanto es del que sale como del que queda.

Abran los ojos los comerciantes, los obreros, los que ahora viven con ayuda de cuatro posaderos, y verán en el proyecto de esa ambiciosa Cooperativa la completa ruina del comercio y demás de Sestao.

Un comerciante vivo.

DANZA DE CLERIGOS

Ustedes saben perfectamente que el séptimo mandamiento de la ley de Dios prohíbe el robo.

Pero, bien, ese mandamiento, como el sexto y como todos los demás, no reza con los clérigos ni con las clérigas.

¡No robar! ¿Y cómo vivirían entonces los cultivadores de la viña del señor? ¡Y no robar al Estado! No hay cosa que más agrade al clero que robar al Estado, que es liberal.

Es el caso que el otro día regresaba de Francia, en compañía del cura de Irún don José María Arrese, un reverendo fraile y al pasar el puente de Behobia van los carabineros y les echan el alto y les registran, y allí verían ustedes salir camisetas y calzoncillos de lana y algodón por debajo de los sagrados hábitos del fraileuco.

Es lo que les faltaba ya que ser á los frailes: contrabandistas.

¡Je, je!

¿Qué les parece á ustedes que ha ocurrido en Zamora y en el barrio de Pantoja?

Un lance de los de pistón y cuello vuelto.

En una casa del citado barrio se hospedaba un *pater* de exclarecida orden de predicadores, en amor y compañía de una joven y linajuda señorita.

De pronto, y cuando más agradable entretenida estaba la amorosa pareja, ¡tran, tran!, el juzgado que llama á la puerta.

No hubo más remedio que abrirla y el *pater*, todo coloradote, que entregar á la joven, ruborosa y húmeda á la sazón, en cuya busca iba la justicia para conducirla á Villafranca del Bierzo, de donde se había escapado con el reverendo dominico.

Los protagonistas de esta de la aventura se llaman, él, Emilio Torán Barceló, y ella, la señorita, doña Amparo Alvarez de Toledo, emparentada con lo mejor de la aristocracia madrileña.

La seducción, —¡ni qué decir tiene!— se llevó á cabo en el confesonario.

¡Pobres hermanos de la doctrina cristiana! Pues no van á echarlos también de Chile!

Indignado por semejante brutalidad y queriendo saber qué motivos tenían los chilenos para llevarla á cabo, he

aquí lo que dice *La Ley*, periódico de la capital, de Santiago:

Los hermanos de las Escuelas Cristianas tienen establecido en la calle de las Rosas un gran establecimiento de enseñanza para niños. Entre estos había en el colegio un nombrado Andrés Correa, lindo, de facciones femeninas, y entre los hermanos se encontraba el que se llama Santiago Herreros, profesor, y que, como tal, profesaba al niño Correa tal cariño, le distinguía con tales afecciones que... que era de prever lo que iba á resultar.

Llegaron los exámenes y gracias á los manejos del profesor el niño obtuvo calificaciones brillantes y se ganó qué sé yo cuantos premios y diplomas. La familia del chico estaba loca de contento.

El fraile le dijo al niño, pasándole la mano por la barbita:—Mañana, á primera hora, vienes á mi dormitorio y allí te haré entrega de los premios que has obtenido, monín.—Y le despidió con dos besitos.

Al día siguiente se presentó el muchacho en el colegio, penetró en el dormitorio del hermano Santiago, que todavía estaba en la cama y... corramos un velo sobre la *catástrofe*.

El chico, en cuanto pudo, salió disparado, perdiendo... la gorra, porque lo otro ya lo había perdido, y no paró de correr hasta su casa, donde refirió á lágrima viva lo que le acababa de suceder. Al padre le dió un ataque al corazón y la madre se desmayó; pero á un hermano del chico, de 25 años, le entró tal coraje, que agarró un garrote y se fué como una bala al colegio, donde cogió al hermanuco y le dió una de pa los que temblaba Santiago de Chile.

El grandísimo bellaco cayó de rodillas, rompió á llorar y balbuceó estas palabras, según el otro le estaba sacudiendo:

—Señor, perdóneme... no pude resistir un impulso superior á mis fuerzas... Ha sido una infamia... lo comprendo... pero estoy arrepentido... Aquí muchos han hecho lo mismo... A cualquiera le puede ocurrir lo mismo...

...Y enterado de todo esto, me explico que á los Hermanitos de la Doctrina Cristiana los arrojen de Chile y hasta del Planeta.

Por exceso de original nos vemos obligados á retirar la sección dedicada al Teatro.

Hemos recibido un ejemplar del libro que acaba de publicar el distinguido escritor don Alfredo Calderón.

Se titula *Palabras* y contiene los más escogidos artículos de tan brillante periodista.

Se vende al precio de tres pesetas en todas las buenas librerías.



Los sermones de cuaresma que están predicando los jesuitas son canela pura.

Las veladas de los luses en los patronatos obreros, ídem de lienzo.

Los mitines de los abogadillos de Deusto en Mondragón y Tuerto, Retuerto, porretero Tuerto, de superior calité.

En fin tal es la propaganda clerical, que cada noche se ve más concurrido el Cefé de la GADITANA, con cante por todo lo alto, por todo lo bajo y por todo lo de enmedio, sobresaliendo el popular y estrepitosamente aplaudido Charles Lamas.

Verdad es que para asistir á los conciertos de este Café no se exige á los espectadores que hayan comido de vigilia.

Al contrario, al que no haya comido carne pueden allí entrarle las ganas.

En breve debut de des aplaudidos artistas.

Con motivo de hacer una pequeña reforma en el Hotel-Restaurant de la GADITANA, permanecerá cerrado durante un cierto plazo de tiempo.

Laguna, 10.

Aquellos de mis lectores que deseen estar preparados para que á la hora de su muerte, (que les deseo muy lejána) no vayan acompañados del mosconeo de los clérigos, sírvanse adquirir un Acta de las que se venden en la librería de Carretero, á diez céntimos, y en ellas se hace constar debidamente y en forma legal, que su entierro desea que sea puramente civil, sin que intervengan para nada los curas.

También les recomiendo adquieran el folleto «Instrucciones para celebrar actos civiles», que es muy útil. Su precio: dos reales.

Se ha publicado el tomo 4.º del Manual del Mecánico, titulado «Engranajes y transmisiones».

Obras Artísticas, científicas y literarias. Diariamente se reciben obras nuevas.

Librería y encuadernación de Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, 11.—Bilbao.

Ayer pasaba por el puente del Arenal un sugeto que parecía la mar de elegante.

Cuando llegó al Arenal, los golfos y vendedores de periódicos se fijaron en él y empezaron á seguirle, diciendo: ¡es un inglés! ¡es un inglés!

—¡Eh! ¡Yhoni, yhoni!—le gritaban— ¡Verigüel! ¡Verigüel! ¡Triquitraque Margarita!

¡Y qué había de ser inglés, si era un cobrador del gas del ayuntamiento!

Lo que pasaba era que llevaba un impermeable flamante, nuevo, inglés, del mismo Manchester, comprado en la Sastrería de BELTRÁN, casa especial de impermeables de las mejores marcas inglesas.

Precios sin competencia. Sombrerería, 2.

Juana, no seas bolonia, con el AGUA DE COLONIA hallarás fre-cura y gracia; la usa la aristocracia con toda la parsimonia.

Y si escuchas mi consejo encontrarás algún viejo con metales y doblones; escucha mis reflexiones y perfuma tu pellejo.

El perfume es el aseo según lo que yo ví y veo; usa COLONIA DE ORIVE, que así tu hermosura vive y no tendrás nada feo.

¡Vaya un tiempcito el que hemos disfrutado estos días!

Hombres y mujeres parecíamos carramarros y ranas.

¡Pero de dónde saldrá tanta agua?

De Sainz Vizcaya no será, porque creo que no la cata.

¡Pues no quiero decir nada cómo estarán los rusos y los japoneses en la Manchuria!

Porque aquí, al fin y al cabo, tenemos unas funcioncitas de teatro que son lo más calientes y además tenemos la Sastrería LA TIJERA DE ORO, donde hay unos paños y unas ropas hechas y unos géneros de punto y unas camisas y calzoncillos en verso del nuevo obispo de Vitoria.

San Francisco, 21.

Si yo fuese rey y soltero, *pa* mi que ne me casaba nunca.

¡Digo, y que ne tendría yo señoritas de la aristocracia y de las otras para pasar el rato!

Eso sí, me dejaría hacer arrumacos y cosquillas de las princesas, para lo cual creo que tienen unas manos muy suavecitas y convenientes.

¿Pero casarme? Primero moro.

Ahora, que si me tenía que casar á la fuerza, y á la fuerza ya se sabe que ahorcan, aunque no á los reyes, y me daban á elegir una francesa, una alemana, una inglesa, una austriaca y una rusa, yo, sin vacilar, me liaba con la austriaca.

Porque LA AUSTRIACA es la mejor cerveza que se conoce.

Pídase la marca *Triple bock*.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Los santos padres nos presentan en todas sus obras á la mujer, como el mayor demonio, como el peor enemigo de la humanidad.

¡Qué barbaritos eran esos señores! ¿Pero no tuvieron madre á qué?

Y *velay* lo que son las cosas. Yo creo que lo único bueno que hay en el mundo son las mujeres.

Lo mismo de frente, que de perfil, que por detrás, que con tomate, que en su propia salsa, las mujeres están siempre riquísimas.

Y á que no saben ustedes por qué las dirijo todas estas flores?

Porque cuando se tienen que comprar cor é, ó pantalones, ó medias de Tolosa, ó enaguas, ó tela para marineras, vienen donde mí, se me desabrochan todas y me preguntan donde podrán comprar esos *objetos* que sean bonitos y baratos.

Y yo me pongo á darlas el consejo y ellas se ponen á recibirlo y enseguida van derechas al distinguido comercio de la Viuda de CONSTANTE.

San Francisco, 29.

LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Urazurrutia, 15
Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos.

Queda abierto el pago del 2 y 1/2 por 100 sobre todas las ventas al por menor y contado.

Aceite superior, 1/2 litro	55 ets.
Arroz valenciano, 1/2 kilo	20 »
Alubias blancas, id. id.	20 »
Azúcar blanca, id. id.	60 »
Azúcar dorada, id. id.	55 »
Bacalao Islandia, id. id.	60 »
Carbón piedra, los 50 kilos	1,90
Carbón vegetal, saco,	1,50
Garbanzos muy finos, 1/2 kilo	30 »
Habas nuevas de Egipto, id. id.	20 »
Papas superiores, los 3 kilos	40 »
Tecino salado país, 1/2 kilo	90 »
Tasaño fresco, id. id.	55 »
Tomate superior, lata	20 »
Vino aragon, litro	45 »

Y por el mismo orden los damás artículos.

Todo comprador tiene derecho á quedar interesado en las ganancias.

Los carlistas y los bizkaitarras se van á matar un día de estos.

¡Cómo están de furiosos los unos contra los otros!

Todo por si unos son mejores vascos que los otros y por si son más católicos los que siguen á Jel que los que forman en las filas del R.

La otra tarde estaban en los Campos Eliseos un carlista y un bizkaitarra, bailando cada cual con su pareja, y en uno de los tres pasitos del chotis, sin querer, va el carlista y le da un pisotón al bizkaitarra bailarín que le dejó en el sitio... completamente parado, aunque la música seguía tocando.

¡Rediós qué bronca armaron!

Pero una botella de vino que se puso por medio les hizo enseguida amigos.

Hay que advertir, para que se comprenda el milagro, que el vino era de SAN PEDRO.

Pedidlo siempre en el Ambigú, jóvenes.

¡Rediós con el concierto económico!

Falta un año para su renovación y ya andan diputados á Cortes, idem provinciales y alcaldes de los pueblos todos de cabeza.

Aunque eso es mucho decir, porque hay diputados y alcaldes que no tienen cabeza en ningún sitio.

Y luego va á resultar que el tal concierto no es económico, ni mucho más acá de la cárcel, que es la posada más económica.

¡Económico y cuesta una porrillada de millones!

Aquí lo único que hay económico son las comidas de los barracones de Mena y los lavabos, las camas, los colchones, las mesillas y los muebles de todas clases que vende, á plazos y al contado, el imponderable almacén de LA SEVILLANA.

Entrada libre.

Correo, 16.

El que es católico lo es porque quiere.

El que es ladrón es también por su gusto.

¿Por qué es bizkaitarra-separatista Merladet? Porque le da la gana.

Los payasos que nos hacen *de reir* en los circos son payasos por su propia voluntad.

¿Por qué aguantamos á Villaverde, á Romero Robledo y á todos los pejes que nos despluman? Porque se nos pone en la chola.

Así, pues, ¿por qué son calvos todos los que no tienen pelo? Nada más que porque quieren y porque son unos lerds y unos miserables que no quieren gastarse unas miserables pesetas.

Aquí está el magnífico específico de NICOMEDES INCHAUSTI, que es capaz de hacer brotar el pelo á una bola de billar.

Analizado por el Laboratorio Químico Municipal.

Precio del frasco: 5 pesetas.—Jardines, 4, 4°.

Depósitos: Peluquería del Teatro Arriaga, Bilbao, y Santa María, 12, Portugalete.



Composturas con 2 años de garantía

A los precios siguientes	
Limpieza	Pesetas 2,00
Cuerda para áncora	2,00
Cuerda de salto para Roskopf	2,50
Espiral	1,50
Piñones	3,00
Centro derubi	1,50
Cilindro ó árbol	3,00
Muelle de salto	1,00

Trabajo esmerado y con prontitud
Precios sin competencia

Relojería Roskopf económico. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

La verdad es que el automóvil es un chisme de los más peligrosos.

Desde que lo usa S. M. el Rey (q. D. g.), se han roto las costillas dos gobiernos, el de Maura y el de Azcárraga.

Y ya verán ustedes como no tarda en volcar el de Villaverde.

¡Rediez con el automóvil!

A mí no me gusta el tal vehículo más que en canción.

El automóvil, mamá, es una cosa...

Sobre todo, á los postres de una buena cena, en unión de una buena compañía, y en un comedoreito de la fonda permanente EL SIGLO.

Para decir de cuando en cuando: ¡Duro con el automóvil!

Cenas á todas horas. Cubierto á la carta. Servicio exquisito. Precios moderados.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

Dícese que son muchas las familias que van á ir á Tierra Santa en la próxima peregrinación.

Hay mucho afán entre los devotos por ir á Jerusalén este año, porque se dice que los frailes griegos y católicos que custodian el Santo Sepulcro, se van á liar á puñetazos y morradas, como tienen por costumbre, en honor á los peregrinos que van allí á dejar los cuartos.

Sin embargo, nosotros, más prudentes, aconsejamos á los peregrinos que, para librarse de un mamporro mal dirigido, en vez de á Tierra Santa vayan al CAFÉ MODERNO, donde hay un Restaurant tres veces santo y donde hay una cocina que resucita á los muertos.

Servicio por cubierto y á la carta.
Especialidad en banquetes.
Sombrería, 6

TODO MARCHA

¿Nos podemos quejar del tiempo?

No, señor, el tiempo es mucho mejor que Villaverde y que los frailes, únicos seres que nos amargan la existencia.

El invierno se va deslizando dulce, como un discurso de Baiparda, sin otras tormentas y otros chaparrones que los palos que han caído sobre algunos jóvenes carlistas en el teatro de los Campos.

El tiempo marcha, la humanidad marcha y el que mejor marcha es Merodio, que cada vez está más gordo, míresele por donde se le mire.

Sin embargo, Merodio marchará bien; pero todavía marchan mejor los relojes de Francisco MENDOZA.

Magnífico surtido en relojes de precisión; cadenas, sortijas, pendientes, etc., etc.

Especialidad en composuras.

San Francisco, 29.

¡Qué gritos más extrambóticos se oyen en estos comienzos del siglo XXI!

¡Viva el descanso dominical! ¡Abajo las tabernas! ¡Viva el agua clara!

Esto me recuerda aquel mitin de mujeres para protestar contra la tiranía de los hombres y en el que gritaban poseídas de loco entusiasmo: ¡Abajo los pantalones! ¡Arriba las faldas!

¡Gritar abajo las tabernas! ¡Qué disparate! Cuando el poeta ha escrito estos versos en su elogio:

Si es ó no invención moderna,
¡vive Dios! que no lo sé,
pero delicada fué
la invención de la taberna.

Porque llego á ella sediento,
pido vino de lo nuevo,
mídenlo, dánmelo, bebo,
págo y voyme contento.

Pero, en fin, bien, que se cierren las tabernas; pero ¡viva el vino! y que todo el mundo lo beba en su casa.

El legítimo de Aragón, puro como el aliento de los ángeles, lo vende en garrafones, pellejos y bocoyes, el exclarecido vinatero José CERECEDA.

Alhóndiga principal, y San Francisco, 21.

En Francia van á separar la Iglesia del Estado.

Es decir, que los curas y los canónigos y los obispos no van á tener sueldo del gobierno y tendrán que buscárselas como cada hijo de vecino.

De manera que allí se van á acabar las funciones religiosas de balde y el que las quiera las tendrá que pagar, porque sino, ¿de qué van á vivir los presbíteros?

¿Que quieren una novena los beatos? Pues á escotar entre todos y á pagarla.

¿Que un rosario, un viático ó que les saquen los demonios del cuerpo? Pues idem de lienzo.

¿Que quieren una cama con colchón de muelles y todo?

Entonces que vengán al almacén de muebles de Justo MURUA, donde hay la mar de butacas, de lavabos, de coquetas y muchas cosas bonitas.

Al contado y á plazos.

Hernani, 4.

Con eso de la guerra ruso-japonesa y de las huelgas y la revolución en el imperio moscovita ve uno cada cosa escrita...

«Se van á reunir los zamtskys»

«Han sido convocados los Zemstskibros.»

«La influencia de Posoedefroef»

Kourólpakine, Grimmberg, Stoesels, Sascho, Nagassaki, Chinchankacho, Zourrekpentiloff»...

Y la gente que lee todos esos nombres se dice: ¿qué será ésto? Parece vascuence.

Cuanto más claro esto:

—¿Dónde va usted?

—Al Arenal.

—¿A qué?

—A comprar un reloj donde Enrique ARNAEZ, sucesor de Aragonés, que los tiene de las mejores marcas y á precios completamente reducidos.

Esto lo entiende y lo sabe todo el mundo.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50

Id. grande 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

¡Este verano que viene sí que vamos á arder en festejos!

La Comisión que entiende en ellos, está ejerciendo el sable con todo Cristo: Cafeteros, fondistas, comerciantes, industriales, taberneros, todos aflojan la bolsa, sin contar al ayuntamiento, que suelta 60 000 pesetas.

El programa que se está confeccionando tiene dos docenas de cordones y en él figuran desde los luises metidos en saco á la carrera de burros, bien de Basurto, bien carmelitas.

El objeto es quitarle á San Sebastián los forasteros y traerlos á la villa de Jodra y Merdalet, para que vean á uno que toca el pito y á otro que no.

Y ya se sabe: si vienen los forasteros de San Sebastián, también vendrán las cococtas francesas de Biarritz y San Juan de Luz y entonces, no sé yo quién va á tocar más, si Jodra ó Eladio ANGULO, el practicante y templador de instrumentos.

San Francisco, 27.

En el establecimiento de la MARINA, establecido hace más de 20 años, en el Campo de Volantín, se sirven todos los domingos el tan gustoso y bien condimentado bacalao á la Vizcaina y los no menos y suculentos callos y patas de cerdo.

Se sirven comidas á todas horas á precios económicos.

Campo de Volantín, 9.

HOTEL DEL CAMPO LA GERALDINE

Habitaciones para familias.

Por Santa Ana

LAS ARENAS

Para Legía y Sal fina EUSKALDUNA, F. D.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos

—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.